

ILV y los amuzgos: El impacto duradero del desarrollo lingüístico a largo plazo

SIL and the Amuzgos: The enduring impact of long-term linguistic development

JUANITA WATTERS

Instituto Lingüístico de Verano A.C.

Oaxaca, México

juanita_watters@sil.org

ORCID: 0009-0009-8323-2774

LYDIA GOOD

Instituto Lingüístico de Verano A.C.

Oaxaca, México

lydia_good@sil.org

ORCID: 0009-0009-4390-3393

RYAN KLINT

Instituto Lingüístico de Verano A.C.

Oaxaca, México

ryan_klint@sil.org

ORCID: 0009-0006-4339-0573

■ **RESUMEN:** Este texto narra la historia del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y su labor con las comunidades amuzgas de Guerrero y Oaxaca desde 1942. Lingüistas estadounidenses como los Stewart, Maura Bauernschmidt y Juanita Buck colaboraron con hablantes nativos para registrar el complejo sistema fonológico del amuzgo, crear su primer alfabeto, elaborar cartillas y traducir textos religiosos. Además de la alfabetización, brindaron vital asistencia médica y promovieron la educación formal. Testimonios actuales de varios miembros amuzgos, como educadores y académicos, confirman un impacto duradero. Hoy en día, los propios hablantes nativos continúan documentando y enseñando su lengua, transformándola de un reto de castellanización a un recurso comunitario completamente vivo y autónomo.

■ **ABSTRACT:** This text chronicles the history of the Summer Institute of Linguistics (ILV) and its extensive work with the Amuzgo communities of Guerrero and Oaxaca since 1942. American linguists, including the Stewarts, Maura Bauernschmidt, and Juanita Buck, collaborated with native speakers to analyze the complex phonological system of Amuzgo, create its first alphabet, develop literacy primers, and translate religious texts. Beyond literacy, they provided critical medical assistance and fostered formal education. Contemporary testimonies from various Amuzgo educators and academics confirm a deeply lasting impact. Today, native speakers themselves continue to document, publish, and teach their language, successfully shifting it from an old assimilation challenge into a fully vibrant and autonomous resource.

Palabras clave:

lengua amuzga, Xochistlahuaca, hablantes nativos, sistema verbal, orientaciones lingüísticas

Keywords: Amuzgo language, Xochistlahuaca, native speakers, verbal system, linguistic orientations

Fecha de recepción: 7 de abril de 2026, fecha de aceptación: 27 de mayo de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-28.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.620

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

INTRODUCCIÓN¹

Un día, a finales de 2022, varios miembros del personal del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) se encontraban en una reunión en la biblioteca Daniel Cosío Villegas del Colegio de México. Bajo la dirección de la directora de la biblioteca, la Mtra. Micaela Alicia Chávez Villa, su equipo había completado casi en su totalidad un esfuerzo de varios años para procesar más de 1400 materiales de alfabetización en lenguas indígenas de México, producidos gracias al trabajo del ILV entre 1940 y 1980.

Cuando su equipo se reunió con nosotros, nos describieron su profundo interés por las personas que crearon estos materiales en lenguas indígenas: ¿Quiénes eran los miembros del personal del ILV? ¿De dónde venían? ¿Cómo aprendieron las lenguas? ¿Cómo enseñaron a los hablantes nativos a escribir una lengua que antes no tenía escritura? ¿Cómo hicieron lo que hicieron? ¿Por qué dedicaron tantos años a este trabajo?

Esta conversación cobró vigencia recientemente. El Mtro. Hamlet Antonio García Zúñiga y la Mtra. Natalia Hernández Hernández, del INAH, invitaron al ILV a contar «nuestra historia» sobre el trabajo del ILV entre las comunidades de habla amuzga, con el fin de preparar un artículo para la revista *Lingüística Mexicana*. Esta historia abarca más de 80 años: desde la primera visita de los lingüistas del ILV a Xochistlahuaca, Guerrero, a finales de 1942, cuando solicitaron y obtuvieron permiso para vivir y trabajar allí, hasta un segundo proyecto en otra lengua amuzga en San Pedro Amuzgos, Oaxaca, iniciado a finales de la década de 1960. A esta historia se le suma la publicación, en 2018, de *La gramática práctica del amuzgo de Xochistlahuaca*, último libro relacionado con el ILV y los amuzgos, así como la larga amistad entre varios miembros de la comunidad amuzgo y la única lingüista del equipo del ILV que aún vive.

¹ Los autores agradecen a la comunidad amuzga su disposición y colaboración, sin la cual este trabajo no hubiera sido posible; al Instituto Lingüístico de Verano por su apoyo institucional y a los dictaminadores anónimos por sus atinadas observaciones y preguntas.



Roberto y Margarita recién casados.

El enfoque de investigación para este artículo consistió principalmente en entrevistas en profundidad realizadas con amuzgos (con su permiso) que deseaban hablar sobre el trabajo del ILV en su comunidad. Los contactos iniciales con los entrevistados se establecieron a través de relaciones de larga data entre el equipo del ILV y miembros de las comunidades de Xochistlahuaca y San Pedro Amuzgos. Las entrevistas se realizaron entre septiembre y noviembre de 2025, en su mayoría vía Zoom, y fueron conducidas por Juanita Watters. Todas las personas entrevistadas dieron su consentimiento oral para que su nombre completo y sus testimonios se incluyeran en este artículo; en el caso del testimonio escrito de Benjamín Flores García, el consentimiento es por escrito y a perpetuidad.

También recopilamos documentos y fotografías de los archivos históricos del ILV, así como de otras fuentes, y recursos físicos como múltiples libros de alfabetización en amuzgo, conservados en nuestros archivos de Oaxaca. El reto no ha sido encontrar información, sino más bien cómo sintetizarla dadas las limitaciones de este breve artículo. Una importante contribución a nuestra investigación provino de la única miembro viva del equipo de ILV, Juanita Buck.

Además de las fotos históricas y de la abundante historia escrita en inglés que narra el trabajo del ILV con la comunidad amuzga, también encontramos diversas historias y testimonios sobre el equipo del ILV, escritos o narrados por amuzgos en amuzgo, incluida una entrevista realizada a Roberto Stewart por un amuzgo, traducida posteriormente

al español y al inglés. Sin embargo, hasta hace poco, apenas se disponía de esta historia escrita en español.

De hecho, hasta 2017 no se había intentado contar esta notable historia en español, relativa a la colaboración entre el ILV y el pueblo amuzgo. La contaría Oliverio López Diego, hablante amuzgo de Xochistlahuaca, en una tesis presentada en 2017 para una licenciatura en teología, donde recogió testimonios orales de ancianos de su comunidad sobre el trabajo del ILV. (Su contribución a nuestra investigación aparecerá un poco más adelante en este artículo).

El rico tapiz de la historia y el impacto del trabajo del ILV en las comunidades amuzgas se aprecia mejor en las historias contadas por los amuzgos que decidieron compartir sus recuerdos con nosotros y explicar lo que hizo el equipo del ILV cuando vino a vivir a Xochistlahuaca y, más tarde, a San Pedro Amuzgos.

Antes de escuchar las voces de los amuzgos de hoy, permítannos ofrecer algunos antecedentes sobre los estadounidenses que vinieron a vivir a sus comunidades.

El equipo del ILV estaba formado por una familia estadounidense, Roberto (Cloyd) y Margarita (Ruth) Stewart, con sus cinco hijos, y dos mujeres solteras estadounidenses, Maura (Amy) Bauernschmidt y Juanita (Marjorie) Buck, todas ellas hablantes nativas de inglés.



Los 4 lingüistas del ILV.

LOS AMUZGOS «EXTRANJEROS»

Sesenta años después de la primera visita del ILV a la zona amuzga, el 21 de febrero de 2013, en Xochistlahuaca, Guerrero, durante la celebración anual del Día Internacional de la Lengua Materna se entregaron placas de reconocimiento al equipo del ILV.

Informe de Juanita Buck a sus apoyadores, febrero de 2013:

Los profesores y alumnos amuzgos recitaron poesía y cantaron canciones en su lengua y dieron charlas en las que expresaron la importancia de su lengua. Durante el programa se entregaron placas en agradecimiento a Roberto y Margarita Stewart, Maura Bauernschmidt y Juanita Buck. Las placas dicen en amuzgo: «Los maestros los honran, a ustedes, los “amuzgos extranjeros”, por todo lo que hicieron por la lengua amuzga». Las placas se entregaron a Maura y Juanita en Estados Unidos, y a los hijos de los Stewart, ya que Roberto y Margarita ya no vivían.



Placa 2013 de los maestros en Xochistlahuaca para los del ILV.

Más adelante en el mismo informe:

Vivíamos entre los amuzgos y de ellos aprendimos su lengua poco a poco. No había libros en esa lengua: ni diccionarios, ni gramáticas ni otros materiales. Creamos un alfabeto, preparamos materiales de alfabetización, enseñamos a los amuzgos a leer

y escribir su propia lengua y traducimos el Nuevo Testamento a su idioma. Vieron que los materiales que preparábamos eran valiosos y comenzaron a darse cuenta de la importancia de su lengua. Durante varios años, los maestros amuzgos han estado enseñando a los niños amuzgos y preparando libros de texto y otros materiales en su idioma.

Entonces, ¿cómo sucedió todo esto?

Debemos remontarnos mucho más atrás, a 1942, y a la primera visita del personal del ILV a Xochistlahuaca, cuando George Cowan y Roberto Stewart soportaron un difícil viaje para llegar allí, pero se quedaron unos cuatro meses. Ambos tenían un dominio muy limitado del español (como la mayoría de los amuzgos en aquella época) y se esforzaron por adquirir el amuzgo, además de ocuparse de las necesidades diarias de alojamiento y comida. Sin embargo, George se había enamorado de una compañera del ILV que ya trabajaba en una comunidad de habla mazateca, por lo que se trasladó a Oaxaca. Mientras tanto, la prometida de Roberto, Margarita, llegó a Ciudad de México. Roberto y Margarita se casaron y se les pidió que continuaran el trabajo con los amuzgos. Se trasladaron a vivir a Xochistlahuaca en familia con su primogénito, David, nacido en Ciudad de México en 1945. En los años siguientes tuvieron más hijos, todos en México, a excepción de su hija Rachel, que nació en Estados Unidos en 1946: John en 1948, Richard en 1949 y Jay en 1960 (además de dos hijos que murieron en la infancia).

Roberto (Cloyd) Stewart (1917-2007)

Roberto nació en Ohio, EE. UU., y creció en la granja de su familia con dos hermanas. Entre semana caminaban 4 km hasta la escuela en Sugar Ridge, y los domingos iban a la iglesia. Tras la secundaria, no pudo continuar sus estudios, por lo que durante un tiempo trabajó con su padre. En busca de trabajo, se mudó a Arizona con un amigo, sufrió un accidente de moto y, finalmente, se trasladó a Chicago en 1939 para cursar los cuatro años del Moody Bible Institute, donde conoció a Margarita Dobbertin, su futura esposa. Allí ellos conocieron al fundador del ILV, Cameron Townsend, durante una visita que éste realizó al Instituto. En el verano de 1942, Roberto estudió lingüística con SIL en la Universidad de Oklahoma.

Margarita (Ruth) Dobbertin Stewart (1919-2012)

Margarita nació en Merton, Wisconsin, de padres agricultores. Era la mayor de cuatro hermanos. Tras la secundaria, trabajó en la administración pública, pero finalmente pudo asistir al Moody Bible Institute, en Chicago, Illinois. Como se ha mencionado anteriormente, ella y Roberto se conocieron allí, aunque ella comenzó más tarde. Se graduó

en 1942 y, en el verano de 1943, estudió lingüística con el SIL; luego viajó a México, donde ella y Roberto se casaron en Cuernavaca, Morelos en septiembre de 1943.

Roberto y Margarita se unieron al ILV con la intención de ir a Perú, pero no pudieron obtener el permiso a través de la embajada peruana en Ciudad de México. Los líderes del ILV pidieron entonces a los Stewart que aceptaran la asignación con la comunidad de habla amuzga. Así, Roberto y Margarita se establecieron juntos en Xochistlahuaca y fueron los primeros en descubrir cómo escribir el amuzgo, a medida que aprendían a hablarlo. Comenzaron a traducir el Evangelio de Marcos del Nuevo Testamento al amuzgo con la ayuda de varios amuzgos.

También se ganaron una reputación por proporcionar atención médica básica moderna, ya que aún no había clínicas del gobierno. Su labor médica se mencionaba en todas las conversaciones con los amuzgos que recuerdan al equipo del ILV. También participaron en la obtención de la autorización para construir la primera clínica en Xochistlahuaca.



Roberto aprendiendo amuzgo en la comunidad.

Desde el principio vivieron en Xochistlahuaca con el permiso de las autoridades locales y con la autorización del Gobierno nacional, que les concedió los visados. Su misión consistía en aprender amuzgo, desarrollar un sistema de escritura, enseñar a los amuzgos a leer y escribir en amuzgo, y promover el aprendizaje del español. Esto incluía traducir al amuzgo porciones de la Biblia, un valor fundamental del ILV.

Pero el amuzgo no era un idioma fácil de aprender para los angloparlantes. Un vistazo a la edición electrónica de 2011 del libro de alfabetización en amuzgo *Leisiom ñomnda* revelará por qué. En este notable libro (publicado por primera vez en 1976), en las páginas 163-167, Juanita y Maura explican las 22 consonantes y las seis vocales (cada una con diversas formas: oral, nasal, simple, doble) y el tono: «Hay tres tonos: tono alto, tono medio y tono bajo; además hay deslices donde se pasa de un tono a otro en una sola sílaba. También hay diferencias entre los tonos en sílabas controladas y balísticas» (Bauernschmidt y Buck 2011 [1976]: 166). A modo de ilustración, los siguientes pares de palabras del amuzgo de Xochistlahuaca en la tabla 1, tomados de Buck (2018: 23), muestran cómo el tono y el tipo de sílaba (controlada o balística) generan distinciones léxicas en formas que de otro modo parecerían idénticas a un oído no entrenado:

Tabla 1

Tono	Sílaba controlada		Sílaba balística	
Alto	<i>Tsiom</i>	‘espina’	<i>tsiom</i>	‘mazorca’
Medio	<i>Tsoom</i>	‘dijo’	<i>tsom</i>	‘papel’
Bajo	<i>ty'o</i>	‘imagen’	<i>ts'o</i>	‘tierra’
Alto-bajo	<i>jooⁿ</i>	‘oscuro’	<i>siom</i>	‘colibrí’
Medio-alto	<i>Tsuui</i>	‘tortuga’	<i>snom</i>	‘burro’
Bajo-medio	<i>ch'ioo</i>	‘caracol’	—	—

El sistema combina además distinciones de longitud vocálica y nasalización, así como contrastes laríngeos en las consonantes, lo que multiplica considerablemente el inventario de posibles formas léxicas mínimamente diferentes. Para los hablantes nativos angloparlantes del equipo del ILV, la tarea de establecer cuáles de estas distinciones eran fonológicamente contrastivas —y por tanto debían representarse en la ortografía— constituyó uno de los principales desafíos del trabajo inicial.

Antes de que Maura Bauernschmidt se incorporara al trabajo en Xochistlahuaca, los Stewart se enfrentaban al desánimo y a la incertidumbre respecto a su comprensión de los sonidos y tonos amuzgos. De hecho, Roberto envió una carta a los responsables del ILV indicando que probablemente debería dimitir. En cambio, los responsables enviaron ayuda: dos lingüistas cualificadas, Maura y otra mujer, Helen Long (que permaneció dos años antes de partir hacia otro destino).

Maura (Amy) Bauernschmidt (1925-2024)

Maura nació en Turlock, California, y creció en un rancho del Valle Central. Antes de graduarse de la secundaria en 1943, decidió que se convertiría en misionera médica.

Obtuvo un título de grado asociado en la Universidad de California en Berkeley y una licenciatura en Enfermería en el Centro Médico de la Universidad de California en San Francisco. A continuación, cursó estudios en la Escuela Bíblica Multnomah. Durante un año sabático tras ocho años de servicio como misionera médica, obtuvo un máster en Lingüística en la Universidad de Michigan. Se unió al ILV y, en 1952, cruzó la frontera de Estados Unidos hacia México por Tijuana con 50 dólares en el bolsillo para dirigirse a su sede en Ciudad de México. Fue asignada al proyecto amuzgo para ayudar a Roberto y Margarita y se trasladó a Xochistlahuaca. Con el tiempo, Maura adquirió tal destreza y comprensión del amuzgo que se le asignó la supervisión general de la traducción de algunos de los libros del Nuevo Testamento.

La única miembro viva del equipo de lingüistas del ILV que residió y colaboró en la región amuzga es Juanita Buck. En los últimos meses ha compartido con nosotros muchos recuerdos, así como detalles de cartas e informes escritos hace décadas. A sus 96 años, aprendió a usar Zoom para hablar con nosotros directamente desde su casa en Nueva York, EE. UU.

Juanita (Marjorie) Buck (1929 - actualidad)

Juanita nació en 1929 en Poughkeepsie, Nueva York. Estudió en el Gordon College de Massachusetts y también cursó estudios de lingüística en la escuela de verano del SIL en 1953. Se unió a Wycliffe Bible Translators y fue destinada a colaborar con el SIL México ese mismo año. Llegó a Xochistlahuaca, Gro., el 13 de octubre de 1954. Más tarde, entre 1960 y 1961, se tomó un tiempo para profundizar en los métodos de alfabetización.

Correo electrónico de Juanita Buck a los autores, 2 de noviembre de 2025, en respuesta a la pregunta «¿Por qué dejaste tu hogar, tu cultura, tu gente y viniste a vivir a México con el pueblo amuzgo?»:

Un día, cuando era estudiante de primer año en la universidad, la oradora de nuestra capilla era una señora que vivía en una aldea indígena aprendiendo una lengua que nunca se había escrito. Ella y sus compañeros estaban aprendiendo la lengua y decidiendo cómo escribirla. Estaban enseñando a los hablantes de ese idioma a leer y escribir su lengua. También tenían previsto traducir parte de la Biblia a esa lengua para que la gente pudiera aprender sobre Dios.

Nos contó que había muchas lenguas no escritas en el mundo como esta que ella estaba aprendiendo. Como yo quería servir a Dios de alguna manera, pensé que quizá debería ir a aprender una lengua así, averiguar cómo escribirla y enseñar a sus hablantes a leerla y escribirla.

Varios años después de la universidad fui a México y me asignaron trabajar con gente que estudiaba la lengua amuzga. Disfruté conocer a los amuzgos y me gustó

aprender su lengua. Preparé materiales y les enseñé a leer y escribir su lengua. Cuando me ausentaba del pueblo, algunos de ellos me escribían. Hice amigos para toda la vida porque podíamos mantenernos en contacto, estuviera allí con ellos o no. Más tarde, y hasta la fecha, algunas de estas personas que antes eran analfabetas también aprendieron a escribir correos electrónicos en amuzgo.

Como parte del ILV, Juanita y Maura profundizaron en sus estudios de lingüística y ayudaron a formar a nuevos estudiantes en los cursos de verano de lingüística en Estados Unidos. De vez en cuando asistían a talleres en los centros de capacitación del ILV en Ixmiquilpan, Hidalgo, o en Mitla, Oaxaca. Se beneficiaron de la ayuda de otros colegas del ILV que les asesoraron. Muchas veces, los amuzgos viajaban con ellas a los talleres para desarrollar también sus habilidades. Las contribuciones de Maura y Juanita a la investigación y el conocimiento lingüísticos, con las gramáticas y los diccionarios de amuzgo, constituyen un recurso sin igual disponible en línea para descargar de forma gratuita.



Juanita (Marjorie) Buck en 1970 con una máquina de escribir.

Maura y Juanita compartieron sus hogares con jóvenes amuzgos y les prestaron apoyo durante años. En 1964, había tal afluencia constante de personas que acudían en

busca de asistencia médica y otras necesidades a su casa de Xochistlahuaca, que Maura y Juanita se trasladaron a una casa en la pequeña ciudad de Ometepec, para centrarse más en el trabajo de traducción. Tenían a algunos jóvenes amuzgos viviendo con ellas para que pudieran asistir a las escuelas de habla hispana de allí. Maura y Juanita ayudaban a estos jóvenes con sus clases y con su formación académica. Maura y Juanita vivieron en Ometepec durante seis años. Algunos de sus protegidos se convirtieron en los primeros amuzgos en obtener títulos profesionales: un médico, un contable, una enfermera y muchos profesores.

Informe de Juanita Buck a sus apoyadores, junio de 1965:

Ahora tenemos un nuevo libro de lectura, el cuarto y último de la serie. Terminé de escribirlo y lo entregué para su publicación a finales de abril. Con la ayuda del pre-abecedario y de los abecedarios del uno al cuatro, ahora es posible que un indígena amuzgo monolingüe y completamente analfabeto se convierta en un lector fluido de su propia lengua. Sin embargo, debe tener ganas de leer, la determinación de seguir adelante y un maestro que le acompañe en el proceso. [Y menciona por su nombre a tres amuzgos que están aprendiendo a enseñar a leer y escribir.]



Amy Bauerschmidt and Marge Buck
at Amuzgo women's reading class

Maura y Juanita enseñando lectoescritura a mujeres amuzgas.

Carta de Juanita Buck a sus apoyadores, 2013:

Hace años empecé a escribir una descripción de la gramática del amuzgo tal y como se habla en Xochistlahuaca, y los profesores amuzgos me han animado a terminarla

porque quieren aprender más sobre la estructura de su lengua. Durante los últimos años he estado revisando y mejorando la descripción, con la ayuda de algunos amuzgos por correo electrónico o por teléfono y de uno de nuestros consultores lingüísticos, que ha leído el manuscrito varias veces y me ha dado numerosas sugerencias para mejorarlo. El 21 de noviembre envió una copia de la gramática a los miembros de nuestra organización encargados de la publicación de diccionarios y gramáticas de lenguas indígenas de México, y dijo: «La recomiendo para su publicación...». Estoy muy agradecida por su ayuda y por haber alcanzado este hito.

Durante la década de 1980, Juanita, Maura, Roberto y Margarita vivieron y trabajaron en el centro del ILV en Ixmiquilpan, Hidalgo. Varios amuzgos pasaron tiempo allí con ellos. Mucho después de dejar de vivir en la zona amuzga, continuaron visitándola y trabajando a distancia en materiales amuzgos durante el resto de sus vidas.

PERSPECTIVAS AMUZGO

Hay muchas voces amuzgas dispuestas a hablar sobre el trabajo de los «amuzgos extranjeros»: cómo aprendieron a hablar amuzgo y encontraron la manera de escribirlo; de qué manera la gente caminaba durante muchas horas para recibir ayuda médica del hombre que hablaba su idioma, en lugar de acudir a una clínica del gobierno; el modo en que enseñaron a los hablantes nativos a leer y escribir amuzgo y luego los capacitaron para ayudar a crear más materiales de lectura y escritura.

Silvia López Niño

Silvia López Niño es hija de Barcimeo López (1954-2020) y de Adela Niño Miramón, ambos miembros de la comunidad amuzga de Xochistlahuaca. Su padre fue uno de los traductores amuzgos clave que colaboró con Roberto Stewart en la traducción del Nuevo Testamento y, posteriormente, del Antiguo Testamento al amuzgo de Xochistlahuaca. Su madre, hábil tejedora, aprendió a leer y a escribir en amuzgo de adulta con el apoyo de Maura Bauernschmidt y Juanita Buck, y posteriormente enseñó la lectoescritura del amuzgo a Silvia y a sus hermanos.

Entrevista a Silvia López Niño por Juanita Watters, vía Zoom, 19 de septiembre de 2025 (citada con permiso):

Silvia explicó historias sobre lo difícil que eran las cosas cuando llegaron los Stewart. Solo para comprar productos básicos como sal y pescado seco, la gente caminaba durante tres días. Pero gracias a la llegada de los Stewart, Maura y Juanita, la lengua amuzga se convirtió por primera vez en una lengua escrita, lo que evitó su desaparición y permitió que se estudiara y se enseñara. Roberto, Margarita, Maura y Juanita aprendieron a hablar amuzgo casi a la perfección a pesar de no ser hablantes nativos, lo que impresionó enormemente a los amuzgos y les permitió comunicarse de manera eficaz.

Silvia y sus hermanos pasaron gran parte de su infancia junto a Maura y Juanita, y a los Stewart, en Ixmiquilpan, Hidalgo, en el centro de formación del ILV, donde Adela les enseñó a leer y escribir amuzgo en colaboración con las lingüistas. Maura y Juanita les animaban a estudiar el amuzgo a diario y les asignaban libros para leer cada semana. Asimismo, les animaban a aprender a hablar bien el español mientras asistían a las escuelas públicas de Ixmiquilpan. Silvia explicó cómo los lingüistas le enseñaron mecánica de la escritura, cocina y otras habilidades prácticas que resultaron valiosas para su familia cuando regresaron al pueblo.

Silvia sigue escuchando historias de las muchas personas que recibieron asistencia médica básica de Roberto y Margarita o de Maura y Juanita, cuando no había ningún centro médico a menos de tres días de caminata. Recordó al hombre cuyo brazo quedó atrapado y aplastado en una prensa de caña de azúcar. Roberto le amputó el brazo para salvarle la vida. Este agradecido superviviente nunca se cansó de contar su historia; vivió una larga vida, y falleció hace muy poco.

Silvia ha formado parte de un equipo de amuzgos que está completando la traducción del Antiguo Testamento al amuzgo. Están terminando la edición final del Antiguo Testamento en amuzgo y esperan publicarlo pronto junto con el Nuevo Testamento, para tener la Biblia completa en amuzgo. Comentó que, aunque el español está ganando terreno al amuzgo en las comunidades locales, la ortografía desarrollada por Roberto y Maura sigue utilizándose y enseñándose en la escuela con algunos cambios.

Benjamín Flores García

A lo largo de varias llamadas telefónicas y una visita en persona a finales de 2025, Benjamín nos habló de sus años escolares de infancia viviendo en casa de Maura y Juanita. Externó su profundo respeto y amor por ellas, así como su habilidad y pasión de toda la vida por la lectura y la escritura en amuzgo y en español; también habló de los años en que ayudó a escribir e ilustrar libros en su lengua, y de su posterior carrera como maestro de escuela. Tras la muerte de «Mamá Maura», Amy Bauernschmidt, en 2024, para honrar su memoria, se puso en contacto con el ILV para dar su permiso a perpetuidad a fin de que todas sus ilustraciones utilizadas en los materiales de alfabetización en amuzgo del ILV estuvieran disponibles para su uso por parte del ILV según fuera necesario, de cualquier forma.

Benjamín recuerda claramente los cambios que trajo consigo la presencia del ILV: la asistencia médica, la conversión del amuzgo en una lengua escrita, la alfabetización de tantas personas en amuzgo, incluyendo tanto a niñas como a niños en sus clases de alfabetización, y cómo las niñas comenzaron a asistir a la escuela al igual que los niños. También reflexiona sobre el hecho de que no todos en la comunidad apoyaban la presencia del ILV y describe algunas de las dificultades a las que se enfrentó el equipo del ILV.



Benjamín, Juanita, Maura y otras.

Cuando Juanita Watters le preguntó si quería contribuir a contar la historia del trabajo del ILV con las comunidades amuzgas, dado su conocimiento directo del equipo desde su infancia, Benjamín respondió escribiendo treinta páginas en un cuaderno y entregándolas al equipo de autores como representantes del ILV. El cuaderno es un ensayo personal en el que Benjamín recoge sus recuerdos sobre la llegada de Roberto y Margarita Stewart a Xochistlahuaca, la incorporación posterior de Maura Bauernschmidt y Juanita Buck, la transformación de la educación local, el impacto de la atención médica, el surgimiento de la escritura del amuzgo, y la influencia que el equipo del ILV tuvo en su propia vida como niño adoptado por Maura, ilustrador de cartillas y posteriormente maestro de educación bilingüe. Ha declarado que el ILV es libre de compartirlo con otros. A continuación, se incluyen extractos de su testimonio escrito. En la medida de lo posible, mantenemos su ortografía y su elección de palabras para permitir que el lector escuche su voz de forma más auténtica.

Testimonio escrito de Benjamín Flores García, cuaderno manuscrito, septiembre de 2025 (compartido con permiso para difusión):

Al escribir este tema de ILV, no solo quiero que quede como historia escrita, el interés principal es: ¿qué cambios hubo con la llegada de don Roberto y cuáles fueron?

El pueblo amuzgo no es que no supiera de las cosas de la vida, ni que estuviera estancado por ignorancia, sino que las posibilidades de comerciar con otros pueblos eran muy remotas; es decir, se encontraban a grandes distancias de los demás —recordando que en aquel entonces había mucha vegetación, bosques— y de un grupo de gente muy diferente a los demás nativos... Sencillamente eran otros grupos étnicos. [...]

[...] El pueblo amuzgo, como todos los pueblos originarios, es y ha sido siempre sabio en todo. Por ejemplo, saben cómo curarse de muchas enfermedades con hierbas, aunque también recurren a sus creencias, que no son tan efectivas para curarse.

Por ejemplo, para las enfermedades graves que requieren medicamentos o un tratamiento médico, hay algunos o muchos casos en los que la gente acude a un brujo en lugar de a un médico y, a veces, a un herbolario o curandero que, en ocasiones, sabe curar a sus pacientes con hierbas. A esto se sumaba que no era fácil encontrar un médico en el pueblo en aquella época.

Había, pero muy lejos y, además, no había ni siquiera una moto o un coche para ir a buscar a un médico. Era una situación caótica: al no tener médico, la gente moría, muchas veces sin que fuera para morir.

Entonces, ¿qué relación tiene todo esto con la llegada de don Roberto y otras traductoras?

Don Roberto se dio cuenta de inmediato de que había mucho que hacer, o mejor dicho, había mucho en lo que ayudar en cuanto a las enfermedades o heridas de la gente de las comunidades, en este caso, los pueblos amuzgos.

Para poder ayudar a la gente en lo que respecta a las enfermedades, tenía que consultar a algún médico de la ciudad de Ometepec, que es la más cercana a Xochis. Por ejemplo, para un dolor de cabeza, la pastilla de 10 centavos. [...] En otro caso, como la desnutrición avanzada, también empezó a ayudar a la gente comprando y regalando vitaminas B12 —a las que llamaban pastillas rojas—. En un caso especial, al pueblo de Huehuetonoc, que era el más afectado por la desnutrición. Otro: un accidente. Si la persona sufría una herida, se organizaba para llevarla a la ciudad de Ometepec para su curación.

A petición suya se logró construir un aeropuerto para que pudieran aterrizar avionetas. En una ocasión, un joven estaba gravemente enfermo de tuberculosis y él le ayudó a curarlo. Esas obras humanitarias, poco frecuentes en esos pueblos, se convirtieron en algo habitual gracias a él.



Margarita Stewart y amigas amuzgas y avioneta.

Otro legado, y el más apreciado: Don Roberto, al empezar a enseñar a leer y escribir a los amuzgos, también comenzó a conceder ayuda económica para que algunos jóvenes pudieran ir a estudiar fuera de Xochis, a la capital del estado.

Empezó ayudando a tres jóvenes. Fueron enviados a un hogar de acogida en Chilpancingo, Gro. Uno era mayor que los otros dos y también el otro era mayor que el otro: Carmelo, Emiliano y Amado. De allí, fueron dos hermanas al mismo lugar. Aquí, no era normal que las niñas o las jóvenes (de quince, dieciséis, diecisiete años) fueran a la escuela. Pero gracias a don Roberto iban o fueron a estudiar y también se les estaba enseñando la palabra de Dios y comprendieron el significado del amor de Dios hacia los hijos e hijas.

[...] El interés por que todos los niños y niñas fueran a la escuela comenzó precisamente con las autoridades locales.

Había una escuela primaria, pero solo tenía un curso. Poco a poco fue avanzando, luego llegó al segundo curso, se estancó un poco en el tercero, para después dispararse hasta el sexto, momento en el que don Roberto ya apadrinaba a varios niños y niñas.

[...] Maura y Roberto se encargaron más de los trabajos de traducción y Juana se dedicó más a crear cartillas para la lectura y la escritura, es decir, pequeños libros

sencillos con cuentos escritos o creados por los propios alumnos y alumnas. Se les pedía que escribieran los cuentos con su propia imaginación y con temas diversos. De tal manera que, a través de esos cuentos, se introducían cartillas de lectura.

Con el paso del tiempo fueron produciendo más y más libros de contenidos sencillos para la enseñanza de la lectura y la escritura del idioma.

Paralelamente avanzaba la gramática, que por cierto fue un trabajo de gran calidad y de arduo esfuerzo entre Juana y Maura, aunque Maura se dedicó de lleno a la traducción del Nuevo Testamento junto con don Roberto.

Sin embargo, nunca abandonaron las otras obras: las buenas obras en la comunidad. Cuando don Roberto comenzó a ayudar a los tres jóvenes, Maura también hizo lo mismo, adoptando a uno de los niños amuzgos, que aún era casi un bebé cuando empezó a criarlo.

Por aquella época, algunas niñas, hijas de los que ya eran cristianos, empezaban a matricularse en la escuela pública del lugar. Hermelina, María A., Rebeca, Juana, Mariana, Lidia y María V. fueron las primeras mujeres que comenzaron sus estudios en el pueblo y llegaron a terminar la educación primaria. Digo que fueron las primeras porque después don Roberto las patrocinó y se fueron a la ciudad de Ometepec para continuar con el siguiente nivel: la secundaria. Al impulsar la educación entre los amuzgos, don Roberto (y su familia) y Maura con Juana tuvieron que instalarse en la ciudad de Ometepec para seguir apoyando a otras niñas y a otros chicos también.

[...] Mientras tanto, todos y todas las jóvenes que estaban con don Roberto, Maura y Juana aprendieron a leer y escribir el idioma. Los que no continuaron con ellos dejaron de aprender a leer y escribir, se desanimaron.

Yo tuve la suerte de continuar al ser adoptado por Maura. Por lo que aprendí bien a leer y a escribir el idioma y aún más: la gramática que la señorita Juana había elaborado tras muchos años de trabajo. Posteriormente, Maura me pidió que les ayudara a hacer unos dibujos en blanco y negro para algunas cartillas y para algunos cuentos, que algunos de los ayudantes les hacían, ya que tenían a tres o cuatro personas de Xochis ayudándoles en Ometepec con la traducción, y mientras les enseñaban a leer y escribir el idioma.

Así fue como estuve ayudando en algunas de las tareas que realizaban. Es decir, lo poco que hacía formaba parte de un trabajo ya realizado por Juana o por Maura. Todas las tareas eran revisadas por los jefes o responsables del Instituto Lingüístico de Verano.

— Fin del testimonio de Benjamín Flores García.

Informe de Juanita Buck a sus apoyadores, 1977:

Esta primavera terminé de revisar los cuatro libros de lectura para principiantes en amuzgo. Benjamín revisó todas las historias y yo reelaboré los ejercicios y maqueté el material en cada página. Él también hizo las ilustraciones para las lecciones y me ayudó a escribir la introducción, los pasos de enseñanza y un vocabulario en amuzgo y español de todas las palabras utilizadas en los libros de lectura. Uno por uno completamos los libros de lectura y entregué el último para su publicación el 25 de mayo.

Emiliano Apóstol

Entrevista a Emiliano Apóstol por Juanita Watters, vía Zoom, 10 de octubre de 2025 (citada con permiso):

Emiliano fue uno de los muchos niños amuzgos a los que Maura y Juanita enseñaron a leer y escribir en amuzgo. También fue uno de los pocos que pasó a enseñar a otros a leer y escribir. Se convirtió en maestro de escuela a finales de la década de 1960 y, en la década de 1970, volvió a colaborar con Juanita en la elaboración de materiales educativos en amuzgo para las escuelas públicas. Cuando nos habló del gran trabajo realizado por Roberto, Maura y Juanita, comentó que había nacido el año en que Roberto llegó a Xochistlahuaca y que los conocía a todos desde niño y luego de adulto.

Ahora, con 83 años, Emiliano habló con energía y entusiasmo de sus colaboraciones. Nos mostró por Zoom algunos de los libros para enseñar a leer y escribir en amuzgo que ayudó a elaborar. Hizo que un amigo los escaneara y nos los enviara por WhatsApp. Emiliano dice que los libros que ayudó a elaborar siguen utilizándose en las escuelas y que también se han elaborado más materiales.

Informe de Juanita Buck a sus apoyadores, mayo de 1968:

En su intento por educar a los indígenas de este país, el Gobierno mexicano cuenta con un sistema de preescolares bilingües para niños indígenas monolingües. Quizás recuerdes que te escribí sobre Emiliano. En febrero comenzó a dar clases en una zona rural que nunca antes había tenido una escuela. Cincuenta niños monolingües asisten a sus clases. El objetivo de estas escuelas es preparar a los niños para ingresar al primer grado de la escuela federal local, donde se imparte la enseñanza en español. Emiliano y los demás maestros imparten todas las clases en la lengua indígena y, a través de ese medio, enseñan a los niños el español que necesitarán para comprender el material de primer grado y las instrucciones del maestro. Como parte de este programa, enseñan a los niños los primeros pasos de la lectura en su propia lengua. [...] Se nos ha pedido que preparemos un manual de lectura y un cuaderno de ejercicios simplificados en amuzgo para estas escuelas.

Las clases de amuzgo para los niños indígenas aquí en Ometepec se reanudaron después de Semana Santa con un nuevo énfasis en la redacción de composiciones y en la lectura por placer. En primer lugar, creamos una biblioteca de libros en español para que los niños los tomaran prestados y los leyeran, con el fin de fomentar su comprensión del español. Los libros incluyen cuentos, biografías mexicanas, geografía, carpintería, reglas del voleibol y el baloncesto, libros sobre animales y un libro sobre electricidad. Para fomentar la facilidad de lectura en su propia lengua, he estado mecanografiando material en amuzgo, como acertijos indígenas, un libro de frases amuzgo-español, cuentos escritos por los indígenas, artículos sobre indígenas de otras tribus y un relato sobre música. Los propios alumnos están escribiendo artículos sobre su pueblo, su reciente viaje al mar, juegos indígenas y otra información.

Jair Apóstol Polanco

Jair sigue los pasos de su abuelo Juan Sabino Apóstol y su tío abuelo Emiliano Apóstol en el diseño de materiales pedagógicos en amuzgo. Jair completó una maestría y un doctorado en lingüística en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) de la Ciudad de México. Su tesis de máster propone un conjunto de cláusulas flexivas para el notoriamente complejo sistema verbal del amuzgo de Xochistlahuaca. Su análisis propone clases verbales basadas en la alineación morfológica de la indexación de argumentos, así como en la transitividad y la complejidad morfológica de la raíz verbal. En su tesis doctoral aborda la fonología de los núcleos silábicos del amuzgo en términos de tono, nasalidad y complejidad laríngea. Su formación en morfología, adquirida en su tesis de maestría, le ayudó a establecer y delimitar el alcance de estos contrastes. En su trabajo posdoctoral, ahora en la Universidad Autónoma de Querétaro, está diseñando materiales pedagógicos sobre morfología nominal y verbal dirigidos a estudiantes de quinto y sexto grado. En este sentido, está encontrando una vía para llevar su investigación académica a los estudiantes de su comunidad amuzga.

La trayectoria de Jair ilustra cómo la cadena de alfabetización en amuzgo iniciada por el equipo del ILV con colaboradores como su tío abuelo Emiliano Apóstol y su abuelo Juan Sabino Apóstol ha continuado en generaciones posteriores: nietos amuzgos que ahora investigan, publican y diseñan materiales pedagógicos en su propia lengua desde instituciones académicas mexicanas como CIESAS y la Universidad Autónoma de Querétaro.

Oliverio López Diego

Hablante de amuzgo de Xochistlahuaca, Oliverio pertenece a una generación posterior a la presencia directa del equipo del ILV en su comunidad; conoció el trabajo del ILV principalmente a través de sus productos materiales antes de investigar su origen. Actualmente es pastor evangélico en Xochistlahuaca.

Un día, cuando era un niño de diez años, en su iglesia de Xochistlahuaca, Oliverio se hizo una pregunta: ¿De dónde venía este libro, el Nuevo Testamento en amuzgo? Se lo preguntó a sus compañeros de la escuela —los que también hablaban amuzgo— y nadie lo sabía. Alguien le sugirió que preguntara a los ancianos, y allí empezó a obtener su respuesta: «Hace mucho tiempo, vinieron unos gringos, aprendieron nuestra lengua, trabajaron con muchos amuzgos y encontraron una forma de escribir nuestra lengua, y por eso tenemos ahora este libro». Al niño le impresionó pensar que alguien hubiera venido de otro país para hacer esto.

Unos años más tarde, al elegir un tema de investigación para escribir una tesis con la que completar su licenciatura en teología en el Seminario Presbiteriano de la Ciudad de México, recordó las historias sobre aquellos que habían llegado a su comunidad amuzga hacía mucho tiempo. Durante un periodo de dos años entrevistó a varios ancianos de su comunidad, grabando las entrevistas (todas en amuzgo) y traduciéndolas posteriormente al español para su tesis. Un anciano compartió una grabación en casete de 1970 en la que Roberto (Cloyd) Stewart contaba en amuzgo su propia historia de cómo había venido a vivir a Xochistlahuaca con su familia. (Curiosamente, por aquel entonces, Roberto vivía en San Pedro Amuzgos, en Oaxaca, por lo que su amuzgo no era el mismo).

Entrevista a Oliverio López Diego por Juanita Watters, vía Zoom, 19 de noviembre de 2025 (citada con permiso):

Nos habló de la vitalidad actual de la lengua amuzga, tanto en su forma hablada como escrita. Calcula Oliverio que el 90 % de los niños de Xochistlahuaca hablan amuzgo. En las iglesias evangélicas se utilizan activamente el Nuevo Testamento y el himnario en amuzgo. También mencionó que todo el Antiguo Testamento está ahora en amuzgo y que pronto se imprimirá. El himnario original, que contaba con unas 100 canciones en amuzgo, ha crecido hasta alcanzar casi las 150 gracias a la habilidad de su vecina Silvia López (no son parientes, aunque comparten apellido). Explicó que también aprenden algunas canciones en español para que, cuando lleguen visitantes que no hablan amuzgo, puedan cantar en español y hacerles sentir bienvenidos.

AMUZGO DE SAN PEDRO AMUZGOS

Aunque este artículo se ha centrado en la labor y la presencia del ILV en la comunidad amuzga de Xochistlahuaca, no debe pasarse por alto que Roberto y Margarita Stewart, así como Maura Bauernschmidt y Juanita Buck, también dedicaron años de trabajo a la gente de la comunidad amuzga de San Pedro Amuzgos, Oaxaca. En el catálogo del *corpus* que figura al final de este artículo, se puede observar que gran parte de lo publicado sobre esta lengua amuzga es obra de ellos.

Tuvimos el privilegio de hablar con dos miembros de la comunidad de San Pedro Amuzgos.

Natalia Hernández Hernández

Entrevista a Natalia Hernández Hernández por Juanita Watters, vía Zoom, 22 de noviembre de 2025 (citada con permiso):

Mencionada al inicio de este artículo como una de las personas que invitaron al ILV a contar su historia con las comunidades amuzgas, Natalia nació y creció en San Pedro Amuzgos, y sigue vinculada a su comunidad natal y a la lengua amuzga, pero ahora cursa estudios de doctorado en la UNAM en la Ciudad de México.

Habló con nosotros por Zoom sobre las diferencias sociolingüísticas entre Xochistlahuaca y San Pedro Amuzgos. San Pedro Amuzgos es un pueblo más pequeño y solo un tercio de la población se identifica como amuzgo. Existe una discriminación muy fuerte por parte de los hispanohablantes hacia la población amuzgo. Natalia mencionó que tuvo que marcharse de su comunidad para recuperarse de esa experiencia. Hacer amistad con profesores en Ciudad de México que la ayudaron a valorar su identidad como amuzga la ha animado a seguir apoyando el uso del amuzgo y su cultura. Natalia mencionó el reto que suponen los tres alfabetos propuestos para escribir el amuzgo de San Pedro Amuzgos que existen actualmente. El más antiguo es el diseñado por los lingüistas del ILV y sigue el uso de c/qu que el gobierno exigía en la época en que se creó. El alfabeto propuesto por Natalia y el otro de la comunidad utilizan k en su lugar, y su alfabeto incluye ny en lugar de ñ, ya que, según ella, la ny representa mejor la realidad fonológica.

Alicia Vásquez Vásquez

Entrevista a Alicia Vásquez Vásquez por Juanita Watters, vía Zoom, 25 de noviembre de 2025 (citada con permiso):

Alicia habló con nosotros sobre la situación de la lengua amuzgo en su pueblo, San Pedro Amuzgos. Conoció a los Stewart cuando era joven. Comentó que el pastor Anténogenes Efraín Tapia Vásquez trabajó en la traducción del Nuevo Testamento, pero que ahora utiliza un alfabeto ligeramente diferente al «alfabeto del ILV», ya que el alfabeto que propuso y utilizó Roberto reflejaba más el amuzgo de Xochistlahuaca. Comentó que Carmen Florinda Martínez es la que más se dedica a la lectura y la escritura en amuzgo en San Pedro Amuzgos. Junto con Carmen, Alicia y otros están elaborando un libro de lecciones de transición para todos los sonidos y símbolos de la escritura en amuzgo.

Alicia explicó que los maestros bilingües de San Pedro Amuzgos tienen su propio alfabeto para el amuzgo. Lo crearon hace varios años. Dijo que los dígrafos cambian, tienen vocales abiertas, nasales y otras cosas, y que es algo complicado. Mencionó el alfabeto que propone Natalia Hernández, pero añadió que la población no aceptó la «ts» en lugar de la «tz». Habló de la diferencia de tonos entre el amuzgo de San Pedro Amuzgos y el de Xochistlahuaca: hay siete «tonalidades» en San Pedro Amuzgos que hay que marcar.

Destacó que, aunque no se utiliza mucho el Nuevo Testamento publicado en amuzgo por el ILV (debido a diferencias de opinión sobre la ortografía), el audio de este libro sí ha tenido muy buena acogida y se utiliza hoy en día en varias iglesias de San Pedro Amuzgos. Fue grabado por el pastor Antenógenes Efraín Tapia Vásquez, gracias al apoyo del estudio de grabación «La Fe Viene Por El Oír».

CONCLUSIÓN

Si bien este informe pretende responder a la invitación de «contar nuestra historia» sobre el trabajo del ILV con el pueblo amuzgo, no ignoramos los contextos e influencias más amplios que afectan a dicho trabajo y a sus posibles resultados.

Reflexionando sobre los años que el personal del ILV ha pasado entre los amuzgos, se podría señalar que vivieron y trabajaron en diversas «orientaciones lingüísticas», tal y como las describe Richard Ruiz (1984). Este propuso tres «orientaciones básicas hacia la lengua y su papel en la sociedad, que influyen en la naturaleza de los esfuerzos de planificación lingüística en cualquier contexto particular» (Ruiz 1984). Identificó estas orientaciones como 1) la lengua como problema, 2) la lengua como derecho y 3) la lengua como recurso.

El trabajo del ILV entre los amuzgos, iniciado en la década de 1940, comenzó en una época que podría considerarse una orientación de «la lengua como problema», cuando las lenguas indígenas se veían como problemas que había que resolver. Era la época de la «castellanización» y de la campaña del Gobierno mexicano para promover el español frente a las lenguas indígenas como política indigenista predominante entre las décadas de 1940 y 1980 aproximadamente.

Esta orientación pasó a ser «la lengua como derecho» a partir de la década de 1990 y hasta principios de la de 2000, cuando el Gobierno mexicano introdujo cambios significativos para apoyar y promover el uso de las lenguas indígenas, con la histórica Ley de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (2003) y la fundación del INALI. El impacto de esta ley, así como muchos otros factores socioculturales (como las redes sociales en constante expansión, la creciente presencia y publicación de las lenguas indígenas en forma oral y escrita, y el mayor prestigio de las lenguas indígenas en México) parece haber dado lugar, desde aproximadamente la década de 2010, a una orientación más saludable de la «lengua como recurso», en la que la lengua está disponible para su uso según la preferencia del hablante.

El trabajo del ILV ha contribuido a sentar las bases de esta orientación desde el principio. Por ejemplo, sus esfuerzos de alfabetización tempranos permiten ahora a Juanita Buck, a sus 96 años, recibir correos electrónicos en amuzgo de sus amigos amuzgos en su residencia de ancianos en Estados Unidos. Un pastor amuzgo en formación puede entrevistar a los «ancianos» de su comunidad en amuzgo y escribir una tesis en español. Las escuelas locales siguen enseñando a leer y escribir en amuzgo. Una mujer amuzga compone canciones en amuzgo que se cantan en las iglesias amuzgas. Este es el uso del amuzgo, no como un problema, ni simplemente como un derecho, sino como un recurso.

A lo largo de estas épocas de políticas lingüísticas cambiantes, el mensaje que transmitió el personal del ILV fue el mismo: ustedes, el pueblo amuzgo, tienen un gran valor. La lengua que hablan es única y tiene un gran valor. Es digna de estudio, digna de ser escrita, digna de ser utilizada de formas antiguas y nuevas por ustedes, los hablantes. El reciente estudio de Paxman (2021) «La educación protestante entre los indígenas mexicanos: el impacto social del Instituto Lingüístico de Verano (ILV)» incluye como conclusión clave: «Los datos del censo sugieren que la presencia continua del personal del SIL en las comunidades indígenas contribuyó a que la alfabetización creciera más rápidamente entre 1940 y 1970 que en las comunidades indígenas sin presencia permanente del SIL» (2). Nuestros datos confirmarían este resultado del trabajo del ILV de hace mucho tiempo, pero también señalan que el impacto puede ser duradero. Asimismo, merece la pena mencionar el estudio de Todd Hartch (2006) sobre el trabajo del SIL (ILV) en México en sus primeros años, que muestra que el impacto del trabajo del ILV en una comunidad dependía y depende siempre de las decisiones de quienes les acogieron, o no.

En este breve artículo, hemos destacado la historia y la colaboración entre los hablantes de amuzgo y el ILV, así como sus esfuerzos conjuntos para desarrollar y publicar juntos numerosos materiales en amuzgo. También hemos incluido la realidad de las tensiones en torno al desarrollo de la escritura en amuzgo que aún persisten hoy en día, por ejemplo, en San Pedro Amuzgos. Por último, hemos mostrado cómo las amistades y el trabajo iniciados hace muchas décadas, a través del personal del ILV, han seguido fortaleciendo el uso del amuzgo a nivel local. Las y los niños amuzgos que pudieron acceder a la educación formal y obtener empleos profesionales han contribuido a la comunidad local, ya sea en las escuelas, las clínicas o las iglesias. Pronto se publicará la Biblia completa en amuzgo. Muchos amuzgos de la generación actual siguen valorando el uso de su lengua, tanto oral como escrita, aunque no todos los niños de hoy en día hablan amuzgo. Sin embargo, ahora tienen más opciones que nunca para utilizar el amuzgo, si así lo desean.

Hoy, el trabajo activo de documentación, alfabetización y producción de materiales en lengua amuzga lo continúan principalmente los propios hablantes amuzgos, formados a lo largo de las décadas por el equipo del ILV o en instituciones académicas nacionales: maestros bilingües en las escuelas de Xochistlahuaca y San Pedro Amuzgos, traductores que están completando la Biblia íntegra en amuzgo, lingüistas que investigan y publican en CIESAS, la Universidad Autónoma de Querétaro y la UNAM, pastores que entrevistan a los ancianos de sus comunidades, autores que componen canciones e himnos en su propia lengua. El compromiso institucional del ILV con la lengua amuzga se mantiene a través de la disponibilidad permanente y gratuita en línea de los materiales producidos durante casi ocho décadas de trabajo, así como de la accesibilidad de los miembros jubilados del equipo para consultas y colaboraciones. Esta transferencia del trabajo a sus protagonistas naturales es, en términos del marco propuesto por Ruiz (1984), la manifestación más plena de la lengua como recurso: los hablantes amuzgos disponen hoy de los instrumentos —ortografía, gramática, diccionarios, cartillas, traducciones, formación lingüística académica— para decidir por sí mismos los usos presentes y futuros de su lengua.

En este artículo solo hemos podido compartir una pequeña parte de la gran cantidad de información sobre las vidas y actividades del equipo del ILV —Roberto y Margarita (y sus hijos) y Maura y Juanita—, quienes residieron y colaboraron con muchos amuzgos durante muchos años. Ofrecemos algunos de los recuerdos, historias y perspectivas directamente de personas amuzgas que se vieron influidas por su presencia. Las pruebas de sus largas amistades y colaboración permanecen en los numerosos recursos escritos y de audio en amuzgo que aún están disponibles hoy en día. Ha sido un honor y un gran placer escuchar a ambos grupos y dar voz a sus historias.

En la sección final de este artículo, presentamos lo más destacado de los recursos en amuzgo producidos a través del ILV.

BIBLIOGRAFÍA

- BAUERNSCHMIDT, Amy. 1965. “Dinámica silábica del amuzgo”, *Language* 41, núm. 3: 471–483. <https://doi.org/10.2307/411789>
- BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie BUCK. 2011 [1976]. *Leisiom ñomndaa na nntsei’naan’ ts’an ndo’ na nntseiljein. Lecciones de Lectura y Escritura Amuzgo de Guerrero*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano.
- BUCK, Marjorie. 2018. *Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
- HARTCH, Todd. 2006. *Missionaries of the State: The Summer Institute of Linguistics, State Formation, and Indigenous Mexico, 1935–1985*. Tuscaloosa: University of Alabama Press.
- LÓPEZ Diego, Oliverio. 2017. *El trabajo del misionero lingüista Roberto (Winfred Cloyd Stewart) en el municipio de Xochistlahuaca, Guerrero, durante el periodo 1942–1980*, tesis de licenciatura. México: Seminario Presbiteriano de la Ciudad de México.
- PAXMAN, Andrew. 2021. “La educación protestante entre los indígenas mexicanos: el impacto social del Instituto Lingüístico de Verano (SIL), 1935-1970”, *MPRA Paper* 109187. Alemania: Biblioteca Universitaria de Múnich.
- RUIZ, Richard. 1984. “Orientaciones en la planificación lingüística”, *NABE Journal* 8, núm. 2: 15–34. <https://doi.org/10.1080/08855072.1984.10668464>

CATÁLOGO DEL CORPUS DE MATERIALES EN LENGUA AMUZGA PRODUCIDOS EN COLABORACIÓN CON EL ILV

Desde una impresionante colección de fotografías en blanco y negro del pueblo amuzgo y su vida, que datan de 1943-1946, y una breve etnografía del pueblo amuzgo de Guerrero y Oaxaca publicada en 1947 (que incluye una breve descripción de la fonología), hasta múltiples publicaciones de materiales de alfabetización para principiantes y avanzados en amuzgo, así como gramáticas, diccionarios y artículos lingüísticos sobre

el amuzgo, además de todo el Nuevo Testamento de la Biblia. La culminación de estas décadas de contribución al conocimiento y al cultivo de las lenguas amuzgas por parte del personal del ILV llegó 75 años después, con la publicación en 2018 de la Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca. A continuación, se presentan algunos de los recursos generados gracias al arduo trabajo, las largas colaboraciones y las amistades de toda la vida entre los «amuzgos extranjeros» del ILV y los amuzgos de Xochistlahuaca, Gro., y San Pedro Amuzgos, Oaxaca.

Lingüístico / académico

Trabajo lingüístico destacado:

BAUERNSCHMIDT, Amy. 1965. “Dinámica silábica del amuzgo”, *Language* 41, núm. 3: 471–483. <https://doi.org/10.2307/411789>

Esta descripción del amuzgo de Xochistlahuaca distingue entre sílabas controladas y balísticas, articulándose las primeras con una «liberación suave y sostenida», mientras que las segundas se caracterizan por una «liberación rápida y enérgica y un crescendo rápido con un desvanecimiento de la sonoridad». La descripción de Bauernschmidt de este contraste fonatorio se desarrolló de forma independiente y simultánea a una descripción sorprendentemente similar de la fonología del chinanteco de Palantla, descrita por William Merrifield (1963).

BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie BUCK. 2011 [1976]. *Leisiom ñomndaa na nntsei'naan' ts'an ndo' na nntseiljein. Lecciones de Lectura y Escritura Amuzgo de Guerrero*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano.

BUCK, Marjorie. 2018. *Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano, A.C.

BUCK, Marjorie. 1986. *Enseñanza de la corrección de pruebas a los ayudantes de lengua amuzgo*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1984. *Criterios sintácticos y funcionales para la clasificación de los adverbios en el amuzgo de Guerrero*. SIL International.

BUCK, Marjorie y Amy BAUERNSCHMIDT. 2015. *Paradigmas nominales en el amuzgo de Xochistlahuaca*. SIL International.

CORONADO, Hilario M., Ebenecer CORONADO, Pánfilo DE LA CRUZ y Maurilio Hilario JUÁREZ. 2007. *Amuzgo del Sur (Huixtepec)*. Lengamer.

HART, Helen Long. 1957. “Estructuración jerárquica de la gramática amuzga”, *International Journal of American Linguistics* 23, núm. 3: 141–164.

LONGACRE, R. E. 1966. “Sobre las afinidades lingüísticas del amuzgo”, *International Journal of American Linguistics* 32, núm. 1: 46–49. <https://doi.org/10.1086/464878>

WILLIAMS, Cindy. 2005. “Un análisis del tono nominal del amuzgo”, en R. Beam de Azcona y M. Paster (eds.), *Conferencia sobre lenguas otomanguanas y oaxaqueñas*. Berkeley: Universidad de California.

Alfabetización

Trabajo destacado sobre alfabetización:

MERINO CRUZ, Epifanio y Marjorie BUCK. 1978. *Domingo y su familia*. SIL International.

Este cuaderno de ejercicios consta de 97 páginas de ejercicios diseñados para practicar las habilidades de lectura y escritura. Las actividades son variadas y comprenden cuentos, preguntas de comprensión lectora, glosarios ilustrados, diagramas de palabras que distinguen entre palabras de pronunciación similar, mapas y lecciones de historia.

ANÓNIMO. 1952. *Pre Cartilla Amuzgo*. SIL International y Dirección General de Asuntos Indígenas, SEP.

BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie BUCK. 1972a. *Cartilla Amuzga*. SIL International.

BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie BUCK. 1972b. *Cuaderno de Trabajo Amuzgo*. SIL International.

BAUERNSCHMIDT, Amy y H. HART. 2007. *Aprendamos los Números*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1995a. *Pesos y centavos*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1995b. *Pronombres personales en amuzgo y en español*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1979. *Pre Cartilla*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1973. *El Alfabeto*. SIL International.

BUCK, Marjorie, P. REYES GÓMEZ, R. REYNA VALTIERRA y D. DEL ROSARIO EVARISTO. 2012. *El abuelo y la abuela*. SIL International.

REYES GÓMEZ, P. y R. GÓMEZ MARTÍNEZ. 2011. *Leer y Escribir*. SIL International.

REYES GÓMEZ, P., R. REYNA VALTIERRA y D. DEL ROSARIO EVARISTO. 2012. *Abecedario*. SIL International.

SANTIAGO CRUZ, G. D. y E. E. DOMÍNGUEZ LORENZO. 2008. *Cuaderno didáctico de alfabetización*. SIL International.

Lexicografía

Trabajo lexicográfico destacado:

LONGACRE, R. E. y R. MILLON. 1961. "Vocabularios proto-mixtecos y proto-amuzgo-mixtecos: un análisis cultural preliminar", *Anthropological Linguistics* 3, núm. 4: 1–44.

Este artículo se basa en un *corpus* de vocabularios y trabajos de reconstrucción en rápido crecimiento para comparar un conjunto de lexemas del amuzgo y el mixteco con el fin de reconstruir los puntos en común culturales entre las lenguas y, de este modo, asomarse a la vida de los hablantes del proto-amuzgo-mixteco común.

BAUERNSCHMIDT, Amy. 2010. *Diccionario Amuzgo de Guerrero*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 2014. *Lista comparativa de palabras entre el amuzgo de San Pedro y el amuzgo de Guerrero*. SIL International.

ROBINSON, G. G. y B. LÓPEZ CRUZ. 1999. *Plantas medicinales y sus usos*. SIL International.

Literatura bilingüe original

Obra destacada de literatura bilingüe:

GUZMÁN CONCEPCIÓN, Onésimo. 1975. *Cuentos bilingües*. SIL International.

Esta obra de 29 páginas narra la historia del autor, Onésimo Guzmán Concepción (ilustrada por otro residente de Xochistlahuaca, Florentino Onofre Martínez), sobre su pereza infantil y un relato que su padre le contó para destacar la importancia de trabajar duro.

ANTONIO NIEVES, A. 1984. *Cómo sembrar la semilla del rábano*. SIL International.

BUCK, Marjorie y LÓPEZ DE LA CRUZ. 1980. *Cuentos interlineales*. SIL International.

CAMERO, B. 1975. *Cuento del Cangrejo*. SIL International.

CRISÓSTOMO LIBRADA, R. 1984. *Sobre las costumbres*. SIL International.

CRUZ APÓSTOL, G. 1984. *Historia 'Naa' 'Ndyee Ts'a'* / *El cuento de un campesino, un rico y un maestro*. SIL International.

DE LA CRUZ DE JESÚS, J. 1972. *Cwento' we canom (Lo que me sucedió con dos burros)*. SIL International.

HILARIO M., D. 2001. *Cuentos bilingües*. SIL International.

DE JESÚS GIL, B. 1972. *Vamos al pueblo*. SIL International.

LÓPEZ CRUZ, B. 1986. *21 juegos infantiles*. SIL International.

PÉREZ LÓPEZ, S. y B. FLORES GARCÍA. 1972. *Cwento' cantsaa na jnduu nc'a / Cuento de unos pájaros negros*. SIL International.

Literatura monolingüe original

Obra destacada de literatura monolingüe:

FLORES GARCÍA, J., D. HILARIO LÓPEZ, B. FLORES GARCÍA, S. PÉREZ LÓPEZ, C. GUZMÁN, F. LÓPEZ, T. ONOFRE HERRERA y H. EVARISTO GARCÍA. 1968. *Benito Juárez*. SIL International.

Esta colección de escritos breves de 1968, compuesta por relatos e historias de ocho autores, es el primer relato publicado de escritos nativos en amuzgo por hablantes nativos.

BAUTISTA MORALES, J. 1984. *Una costumbre que existe entre nosotros*. SIL International.

DE LA CRUZ CRUZ, A. 1984. *Costumbres buenas y costumbres malas*. SIL International.

DE LA CRUZ INÉS, J. 1984. *Cómo hacían panela los ancianos*. SIL International.

EVARISTO NIEVES, A. 1984. *Cómo trabajaba un hombre*. SIL International.

GÓMEZ MARTÍNEZ, R. 1974. *Cuento del zancudo*. SIL International.

HILARIO MARCOS, D. 1983. *La Vaca en el Parto*. SIL International.

DE JESÚS CRUZ, R. 1984. *Un consejo*. SIL International.

- MACIDONIO, S., M. Ñ'E TIÑA, D. DE JESÚS, A. Ñ'E CONCHA, B. LÓPEZ CRUZ, P. REYES GÓMEZ, A. MARTÍNEZ DE PÉREZ, C. ONOFRE, C. MORALES, B. Ñ'E PORFIRIO, S. APÓSTOL y C. APÓSTOL. 1972. *Cuento na jaljeii naícue*. SIL International.
- MARTÍNEZ DE JESÚS, A. 1984. *Un buen consejo*. SIL International.
- MELQUIADES GÓMEZ, A. 1984. *Historia pequeña*. SIL International.
- MELQUIADES GÓMEZ, A., C. DE JESÚS LÓPEZ, A. DE JESÚS MERINO, D. MERINO CRUZ, G. DOMÍNGUEZ SANTIAGO, G. NIEVES DE JESÚS, T. MARTÍNEZ DE JESÚS, P. GÓMEZ, A. MARTÍNEZ, A. DOMÍNGUEZ SANTIAGO y A. MERINO DE JESÚS. 1975. *Más cuentos monolingües*. SIL International.
- VALTIERRA A., M. A. 1972. *Sndaa' / La Ciudad de México*. SIL International.